REVUE · INTERNATIONALE · D'ARCHITECTURE · ET · DE · DESIGN

techniques & ARCHITECTURE

REVUE BIMESTRIELLE
PUBLIÉE PAR LES

ÉDITIONS REGIREX-FRANCE
54 bis, RUE DOMBASLE, 75015 PARIS. TÉL. (1) 45.31.06.05
HUBERT MOULET, PRÉSIDENT-DIRECTEUR GÉNÉRAL

RÉDACTION
JEAN-MICHEL HOYET, RÉDACTEUR EN CHEF
CATHERINE PIERRE, SECRÉTAIRE DE RÉDACTION
MARIE-CHRISTINE LORIERS, RÉDACTRICE-ÉDITORIALISTE
JEAN-FRANÇOIS POUSSE, RÉDACTEUR
CONCEPTION GRAPHIQUE : LUCETTE DUÉDAL
SECRÉTARIAT : FRÉDÉRIQUE DÉCHELETTE
TEXTES ANGLAIS : DIANE HILL

MEMBRES FONDATEURS :
AUGUSTE PERRET, A. HERMANT,
LE CORBUSIER, R. LE RICOLAIS, J. PROUVÉ.
PRÉSIDENT D'HONNEUR : MAX BLUMENTHAL.

PUBLICITÉ REGIREX-FRANCE, TÉL. (1) 45.31.06.05
GÉRARD CHEVALIER, DIRECTEUR DE LA PUBLICITÉ
DANIÈLE LEFRANC, CHEF DE PUBLICITÉ
DANIEL THOREL, DIRECTEUR TECHNIQUE

RELATIONS EXTÉRIEURES
ATTACHÉES DE DIRECTION :
DENISE DE LA REDONDA - PROMOTION DES VENTES (pour la France)
BÉATRICE LOYER - RELATIONS INTERNATIONALES

ABONNEMENTS
CARMEN LORENZO

TARIFS
FRANCE, LE NUMÉRO : **130 F t.t.c.**
ABONNEMENT ANNUEL (SIX NUMÉROS) :
610 F t.t.c. ÉTUDIANTS : **440 F t.t.c.**
ÉTRANGER, LE NUMÉRO : **150 FF**
ABONNEMENT ANNUEL (SIX NUMÉROS) : **730 FF**

DISTRIBUTEURS A PARIS
Galignani, 224, rue de Rivoli (1er). FNAC Forum des Halles, 1 à 7, rue P. Lescot (1er). Brentanos, 37, avenue de l'Opéra (2e). Centre Georges Pompidou, Plateau Beaubourg (4e). Eyrolles, 61, boulevard Saint-Germain (5e). La Hune, 170, boulevard Saint-Germain, (6e). Librairie ENSBA, 13, quai Malaquais (6e). Librairie du Moniteur, 7, place de l'Odéon (6e) et 15, rue d'Uzès (2e). FNAC Montparnasse, 196, rue de Rennes (6e). Gibert Jeune, 5 place St Michel (6e). Artcurial, 14, rue Jean-Mermoz (8e). Dupré et Octante, 42, rue de Berri (8e). Librairie Ormezzano, 189, rue du Faubourg Saint-Antoine (11e). Alias, 21, rue Boulard (14e). Cité des Sciences, avenue Corentin-Cariou (19e). Printemps de la Maison, 64, bld Haussmann, 75001 Paris. Boutique Afnor, 7, square de Corolles, Paris La Défense (92).

DISTRIBUTEURS EN PROVINCE ET A L'ÉTRANGER
Voir pages 179-180.

Les articles publiés dans cette revue n'engagent que la responsabilité de leurs auteurs. Tous droits de reproduction, de traduction et d'adaptation réservés pour tous pays. Copyright by Techniques et Architecture 1988.

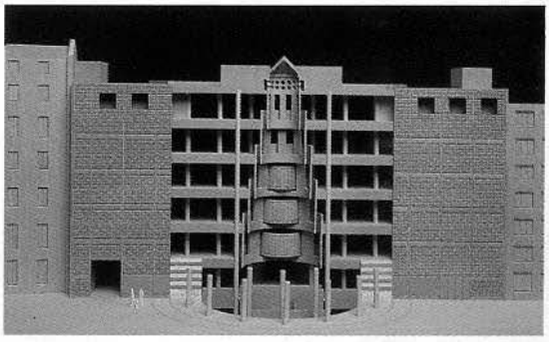
En couverture : Maison du Livre, de l'Image et du Son, Villeurbanne. Mario Botta, architecte.
Photo : Stéphane Couturier.

A paraître, le n° 378 « Lieux d'entreprises »

Nota : un encart non-paginé recto-verso avec rabat est placé entre la deuxième de couverture et la page 1 pour les exemplaires diffusés dans les départements Finistère et Ille-et-Vilaine.

25

ACTUALITÉS
Les ailes de l'espace

48
DOSSIER
Mario Botta


150

DESIGN
Jean-Michel Wilmotte

160
AMÉNAGEMENT INTÉRIEUR
Un matériau : le medium

REVUE · INTERNATIONALE · D'ARCHITECTURE · ET · DE · DESIGN

techniques & ARCHITECTURE

377

SOMMAIRE — CONTENTS

MARIO BOTTA

Avant-propos	49	Foreword
Une éthique constructive, par A. Pélissier	50	A code of construction, by A. Pélissier
Du Tessin à l'échelle internationale, un itinéraire singulier	54	From Tessin to world scale, a singular itinerary
Force d'inscription	58	The power of presence
Maison du Livre, de l'Image et du Son, Villeurbanne	59	House of Books, Images and Sounds in Villeurbanne
La quadrature du cercle	70	Squaring the circle
L'espace culturel André Malraux, Chambéry	71	Cultural centre of Chambéry
L'architecture, un art du temps, par F.H. Jourda et G. Perraudin	80	Architecture, art of time by F.H. Jourda et G. Perraudin
Banque du Gothard, Lugano	82	Headquarters of the Gothard Bank, Lugano
Immeuble Ransila, Lugano	88	The Ransila building, Lugano
Quêtes d'identité		A search for identity
Projet pour la porte d'Aix, Marseille	92	Project for la Porte d'Aix, Marseille
Projet pour l'Albergo dei Poveiri, Naples	98	Project for l'Albergo dei Poveiri, Naples
Projet pour Ex Venchi Unica, Turin	100	Project for Ex Venchi Unica, Torino
Projet pour la place de la Paix, Parme	104	Project for la piazza della Pace, Parma
Tessin Allegro ma non troppo, ou l'enthousiasme pragmatique, entretien avec Luigi Snozzi	108	Tessin, Allegro ma non troppo, or pragmatic enthusiasm - An interview with Luigi Snozzi
A l'origine, les maisons...	112	At the very start, the houses...
Habitation à Breganzona	113	House at Breganzona
Maison à Stabio	116	House at Stabio
Maison à Morbio	118	House at Morbio
Maison à Origlio	120	House at Origlio
Prégnance des églises	122	Imposing churches
Église paroissiale à Mogno	123	Church at Mogno
Église à Pordenone	126	Church at Pordenone
Le temps court		Time limit
Salon d'exposition de mobilier à New York	128	Contemporary furniture show room in New York
Chaises, tables, luminaires	130	Seats, tables and lights...
Un jeu entre l'espace et le lieu, entretien avec Mario Botta	134	An interplay of space and place, an interview of Mario Botta
Chronologie des œuvres de Mario Botta	138	Chronology of Mario Botta's work
MAGAZINE		**FEATURES AND REGULAR SECTION**
Les ailes de l'espace, par Benoît Jullien	25	The wings in space, by Benoit Jullien
Design : Jean-Michel Willmotte	150	Design : Jean-Michel Willmotte
Aménagement intérieur : un matériau, le médium, par Roseline Giusti	160	Interior fittings : fiberboard-variation on a material, by Roseline Giusti
Informations	8	Information
Bibliographie	20	Books
Nouveaux produits	168	New products
Infos techniques	170	Technical news
Resumenes en español	147	Spanish summaries

Del Tessino a la escala internacional, una trayectoria singular, p. 54

La obra de Botta es de una extrema homogeneidad y parece evolucionar apenas. Luego de un cuarto de siglo de práctica, sus proyectos, que de paso cambian de sentido e importancia, dejan atrás las fronteras de su Tesino natal.

Botta entra en contacto con la arquitectura antes de diplomarse: en 1958, a los 15 años entra en un taller de arquitectura. En 1961 vuelve a la escuela y más adelante sigue cursos en Venecia, donde su confrontación con Carlo Scarpa, Le Corbusier y Louis Kahn resultará fundamental. Del primero, su director de tesis, toma su conocimiento de los movimientos italianos de arquitectura. Su confrontación con LC puede verse en su primera casa en Stabio: la arquitectura como dimensión social, el plano libre, emulación del poder inventivo del maestro. El juego de fallas, luz y sombra no ha hecho sino empezar y volverá a encontrarse a través de toda su obra. El impacto de Kahn es aún más profundo, con la distancia que introduce, el valor de la independencia, de la libertad.

En 1969, con su diploma en el bolsillo, vuelve a Lugano donde se asocia con Luigi Snozzi. En sus proyectos de la década del 70, todos en el Tesino, aparecen la mayor parte de los temas recurrentes en su obra. En 1970, concurso para la nueva escuela politécnica de Lausana, las casas de Ligornetto, Cadenazzo y San Vitale. Más adelante, conjunto de viviendas y casa en Rancate. Entre 1976 y 1979, biblioteca conventual, granja, banco. Durante este periodo aparecen y se afirman investigaciones sobre las formas arquetípicas, el plano, la geometría y la axialidad, la monumentalidad, la construcción, los materiales como estructura y decoración, las relaciones entre exterior e interior, la luz, las que se desarrollarán plenamente en los proyectos de los años 80.

Una de sus cualidades es su manera de inscribirse en el sitio: descubre tramas seculares, vuelve a componer con ellas y atribuye una identidad a lo edificado. Rechaza el desequilibrio, la inquietud de la ciudad de los años 60. Su arquitectura ordena y compone. Su manera de enfocar es variada y evolutiva. En Turín inventa una ciudad en la ciudad que se impone con la fuerza de su ruda geometría; en Morbio Superiore da un nuevo centro al pueblo gracias a su admirable escuela. Botta comienza por trabajar la definición de los volúmenes: el cuadrilátero (Ligornetto), el cubo (Riva San Vitale), el cilindro (Stabio), su superposición (Origlio), yuxtaposición (Balerna) e imbricación (Massagno), en una geometría cada vez más refinada, que se apoya en un conocimiento creciente de la composición, la simetría y la imbricación. Al mismo tiempo, Botta se remite al vocabulario clásico, sin sumisión, conservando toda libertad para colocar una puerta, una ventana, allí donde jamás se encontraría en un edificio clásico.

Uno de los resultados de sus investigaciones recientes puede verse en una casa en Breganzona. Partiendo de un plano cuadrado, compone una superposición sofisticada de niveles perfectamente encajados. La fachada, apenas transparente, restituye una complejidad casi manierista. Es frecuente la mención del aspecto medieval de su arquitectura. Pero la Casa del Libro de Villeurbanne se revela transparente de noche y el centro cultural A. Malraux parece entreabrirse al atardecer cuando se llena de luz. Una arquitectura que aparece como en negativo.

La arquitectura de Botta, ayer marcada por una fuerte presencia mineral y constructiva, evoluciona con el tiempo. Ciertos proyectos de edificios públicos e iglesias lo confirman: importancia dada a la percepción de figuras geométricas violentamente estructuradas, que lo llevan a una abstracción masiva de las fachadas y a rudas simplificaciones.

Es indudable que Botta plantea la arquitectura como un arte de permanencia, de orden, de protección, de referencia en la ciudad. Su obra aspira a crear un lugar de armonía para el hombre... a través de la alquimia del diseño y la arquitectura.

La fuerza de la inserción, p. 58

Construir un edificio público da a una ciudad la oportunidad de afirmar su identidad. Oportunidad aprovechada por Villeurbanne, donde la Casa del Libro, la Imagen y el Sonido, pone un acento en el largo paseo E. Zola. Para marcar a la vez presencia del equipamiento en el paseo y su empalme a los edificios vecinos, el arquitecto ha concebido una fachada de dos espesores: un cuerpo central de bandas alternadas de piedra negra y blanca engrapada que sobresale de dos alas con paneles de ladrillos de vidrio fijados a una estructura de metal. Su gran legibilidad desde el paseo es aumentada por la hendidura central que marca el acceso principal y revela la organización interna del edificio.

El centro de la composición es el pozo de luz hacia el cual convergen los espacios de recibo. El cono de luz reúne las diversas unidades funcionales que ocupan los siete niveles: administración en el 5º, archivos y depósitos en el 4º, biblioteca de la juventud en el 3º, biblioteca de adultos en el 2º y 1º, recibo, librería, discoteca y videoteca en la planta baja, artoteca y auditorio en el sótano.

Con este edificio de efectos arquitectónicos máximos contenidos en la envoltura de sus 5000 m^2, Botta ha dado a la cuarta ciudad de la región de Ródano-Alpes un equipamiento de categoría internacional.

La cuadratura del circulo, p. 70
El espacio cultural André Malraux en Chambéry

Este teatro redondo tiene la vocación de completar el Carré Curial, una antiguo cuartel rehabilitado como segundo polo cultural. El terreno queda en una zona de confines, con las montañas a lo lejos y un acantilado que cierra el paso. Botta habla en su edificio un lenguaje de montaña: macicez, capas alternadas de piedra gris y beige, fallas, hendiduras... El edificio compacto, rechoncho, no se deja captar en su conjunto, se esquiva, no tiene una entrada aparente. La periferia está ritmada por breves secuencias: ventanas-hendiduras repetitivas, diagonal saliente de la escalera de emergencia. El paso del cilindro a los volúmenes rectilíneos que albergan la caja del escenario es violenta. El teatro flota hoy en el vacío pero con la ambición de inscribirse en la historia.

En el interior, el espacio de recepción y exposiciones es un espacio complejo, donde Botta se expresa con lujo y materias preciosas: estratificaciones, aparejos exacerbados, hormigón, ladrillos de hormigón, piedra y mármol. La escritura es emblemática de un lenguaje, de un estilo, de un arquetipo. El piso de mármol blanco de Carrara y azul de Saboya sigue un diseño radiante, hilo conductor de la composición espacial. El teatro está separado del Carré Curial por un pasaje transparente de vidrio y metal negro. Bellos espacios fluidos se deslizan entre la piel de la fortaleza y el cilindro del teatro. La sala para 1000 personas es redonda, nervada como una venera. Un techo de placas de madera curvadas, elementos murales de la misma madera clara y un friso de ladrillos de cemento le confieren un ambiente opulento, tranquilizante, confortable, convencional.

La arquitectura, un arte del tiempo, p. 80

La arquitectura es un arte del tiempo, indisociable de la duración. Como la historia se mide en milenios, un megalito existente siempre, valdrá más que las grandes obras desaparecidas. En la era del cine, de la imagen de síntesis, de la proliferación de libros y revistas de arquitectura, es muy fácil huir de esa actividad difícil, pesada e indigesta que es la construcción. No obstante, saber construir valdrá siempre más que las más bellas imágenes.

Fue en 1978 que Perraudin y Jourda descubrieron a Botta, su talento de constructor, la perfección de sus realizaciones. A través de ellas se comprende que las obras más acabadas son aquellas en que la arquitectura y la contrucciónes se encuentran tan estrechamente ligadas que puede hablarse de una u otra independientemente. Hay un trabajo con y contra la materia para someterla a unos objetivos propios de espacio. Las formas producidas están perfectamente ligadas a un modo de construcción: desde el boceto, los trazos geométricos, el ensamblado a menudo simétrico de figuras constructivas, revelan una intención constructiva. El sistema constructivo a utilizar es evidente. Resulta una arquitectura de masas ensambladas, desde el bloque de hormigón hasta el bloque de varios pisos. Técnica de construcción y geometría de las formas arquitectónicas se encuentran tan estrechamente interrelacionadas que niegan explícitamente las roturas de escala.

Hay una búsqueda de texturas dentro de un mismo registro formal. Bandas horizontales superpuestas, rayadas, lisas dan como resultado superficies aparejadas, volúmenes acertadamente ensamblados que utilizan siempre materiales naturales en bruto, masas en las que se adivina que se pulirán sin gastarse, texturas destinadas a patinarse sin degradarse. En el paso de sus primeras obras a sus últimos proyectos, han habido cambios profundos en la manera de comprender los problemas constructivos. En las primeras se explotaba la realidad de una tecnología constructiva, en las últimas hay una mayor expresión de un trabajo sobre la envoltura, liberado de los systemas constructivos. Este trabajo sobre la piel es predominante en el banco en Friburgo donde Botta ha dejado de explotar esa relación expresiva entre arquitectura y construcción. Hoy ya no hay que buscar en su arquitecta la expresión de sus calidades de constructor sino más bien una habilidad en la manipulación de formas y materias.

Volumetrías urbanas, p. 82

Ransila y el banco del Gotardo aparecen como dos hitos de una misma estrategia urbana. Ransila es un inmueble angular. A cada lado de la torre, una escotadura con resaltos, que corresponde a un paso diagonal en la planta baja, valoriza los siete niveles de comercios y oficinas.

En el banco, los cuatro bloques salientes señalan el eje urbano: de lejos son los resaltos de las cuatro torres que emergen, de cerca tres patios conducen a los vestíbulos. La distribución interna es generosa: las oficinas están dispuestas alrededor de tres vestíbulos triangulares iluminados cenitalmente. La sorpresa proviene del tratamiento del parasol atornillado a los pisos y que superpone su malla maciza de hormigón y piedra a la pared acristalada interior. Como en sus proyectos recientes, la piel del edificio es magnificada aquí con la piedra gris de la región y la rosa del Brasil.

Construir para redescubrir la ciudad, p. 92

La ciudad apasiona a Mario Botta. Y en las ciudades que presentamos aquí, se trataba de construir para redescubrir el placer de habitar la ciudad.

En Marsella, el proyecto de la Puerta de Aix trata de crear un polo alrededor de un centro de congresos, una galería comercial, un hotel y viviendas. En el conjunto, cada componente alberga una actividad monofuncional. El centro de congresos incluye 35000 m^2 de exposiciones y una sala de espectáculos para 1800 personas, un restaurante y pequeñas salas de reuniones, Los edificios de oficinas de 6 a 8 niveles representan 12000 m^2; el comercio, otros 12000 m^2. Un edificio de viviendas de 11000 m^2 y una torre-hotel de 350 habitaciones completan el conjunto. Ellos componen una manzana que relaciona los tejidos antiguo y moderno de la ciudad y ofrece un gran espacio público en su interior. En la atmósfera saturada de Marsella, sus pasajes y jardines colgantes ofrecen un vasto pulmón que da la medida exacta de una arquitectura a la vez grandiosa y familiar. Botta desarrolla aquí el espacio de la ciudad en tres dimensiones y evidencia una de las constantes de su trabajo: un edificio, cualquiera que sean sus dimensiones, siempre actúa sobre su entorno.

Para la reconstrucción del Albergo dei Poveri en Nápoles, Botta proyecta un tejido urbano moderno reglado según un principio de alternancia de llenos y vacíos. Tal dispositivo asegura una emoción espacial comparable a la de las prisiones pirandellianas. La transparencia visual, percibida desde el suelo y las galerías a media altura, relacionan los compartimentos entre sí y con el vacío central. La galería cubierta, paralela a la calle principal y bordeada de comercios, así como las instalaciones culturales y deportivas en el centro del barrio, previenen contra el posible efecto de ghetto.

Para iniciar un proceso de reurbanización en Turín, las orientaciones (superposición de tramas de edificios lineales y puntuales, integración de funciones, continuidad de los espacios públicos desde las calles periféricas hasta el centro de la manzana) invierten totalmente las de los años 50-70. Con un entorno de calidad evidente. Botta trata de buscar la transición entre interior y exterior, mejorando al mismo tiempo los espacios privados y colectivos. A pesar de la compacidad, el conjunto (con 52 000 m^2 para 500 viviendas, 16 000 m^2 de servicios y 12 000 m^2 para el terciario) es de gran ligereza dada por un efecto de edificación aleatoria bien calculado.

En Parma, a fin de subrayar los diversos lenguajes arquitectónicos del dispositivo monumental de la Pilotta, Botta, más que reunirlos, inscribe tres elementos irregulares a través de un espacio libre: la galería lineal, el anfiteatro cilíndrico y el estanque que sigue el trazo de una iglesia anteriormente existente. Una galería de 120 m de largo constituye una especie de sala a escala urbana. Cubierta o descubierta en verano, y cerrada en invierno con paneles móviles, constituye un filtro del conjuncto. El anfiteatro reúne un auditorio de música sinfónica y 3 salas de congresos con vestíbulo, restaurante, equipamientos.

Botta osa las soluciones de arquitectura urbana más diversas. La ósmosis de una intervención moderna con un tejido antiguo no descansa en ningún a priori: supone una ética que alía una moral social a una gran energía constructiva.

En el origen, las casas... p. 112

Las casas diseñadas por Mario Botta son como emblemas. Muestran la sensibilidad del arquitecto al contexto natural y urbano, su arte consumado de la composición, la unidad, la fragmentación y su capacidad sorprendente de superar los temas de la arquitectura clásica y moderna. Desde la década del 60, Botta ha realizado 40 casas para sus propietarios, todas en el Tesino, cantón suizo inclinado hacia Italia. Las más reciente se alza en Breganzona, en las montañas cerca de Lugano, modelada como un casco medieval abierto a la luz y al aplastante panorama de la montaña.

Desde la casa redonda de Stabio, las axonometrías de sus villas muestran una gran complejificación de las relaciones volumétricas: imbricaciones, inversiones de planos, relaciones entre espacios sabiamente dosificadas... Las fachadas estan construidas como rompecabezas chinos con la reflexión de un jugador de ajedrez que no mueve una pieza sin imaginar el resultado de conjunto. Plantadas en la colina, sus casas son antes que nada minerales. La casa de Morbio Superiore, en forma de visera de yelmo, aparece como un valle de brumas donde se disuelve la luz.

La arquitectura de Botta inspira confianza. Tiene la solidez y macicez de las cosas perdurables. Los temas clásicos se encuentran, omnipresentes y remanentes, como el sitio (estas casas vuelven obsoleto y casi ridículo el hábitat reciente de la zona, mientras que armonizan con el paisaje rudo y la vivienda tradicional sencilla). Botta construye grueso, macizo, para sugerir la perennidad y refuerza estas sensaciones con formas emblemáticas de la arquitectura clásica: círculos, cuadradros, esferas, cubos, revestidas con materiales recientes y principios constructivos nuevos. La utilización de materiales antiguos y modernos como bloques de hormigón armado, ladrillo, cerámicas, pizarras, refuerza el juego de las masas, guía las miradas, aligera aquí, da más peso más allá y sirve a una arquitectura donde los planos son sofisticados pero límpidos, los volúmenes tan sabios que las habitaciones no están separadas por puertas, los impulsos se encuentran dominados. Como un pintor, reproduce los colores y formas sin repetirse y, si sus casas son casi todas de cemento o bloques, no hay dos que tengan el mismo color, el mismo grano, la misma piel, la misma textura, la misma plasticidad, la misma rugosidad.

Iglesias cargadas de sentido, p. 122

El contexto dramático en Mogno: una ola de lodo y nieve destruye la iglesia en 1986. Es bajo estos auspicios de valor, de rabia testaruda de vivir donde vivían los ancestros que el arquitecto aborda el proyecto. Botta levanta dentro del universo restringido del pueblo un cilindro macizo, truncado oblicuamente en el sentido de la pendiente, hendido por el diámetro para procurar una iluminación cenital. Construida de hormigón, la iglesia se reviste de las inevitables baldosas de piedra engrapadas a la estructura oculta. Vista de cerca o de lejos, de arriba como de abajo, esta arquitectura marca al pueblo con su masa ineludible. Botta encuentra en este lugar de oración una posibilidad de expresar plenamente su potencia creadora.

En la misma vena, pero llevada al paroxismo, la iglesia de Pordenone reutiliza abiertamente el plano de la basílica romana. Un tronco de cono corona la nave cuadrangular, el nártex copia la simetría de las iglesias mediterráneas del siglo IV. Hay pues cita de la arquitectura antigua, pero reinterpretada y transformada. Magnificando las investigaciones emprendidas en el momento de la concepción de sus casas, la arquitectura llega aquí, quizás, a un máximo de poder, que llega a ser inquietante.

Sala de exposición de mobiliario contemporáneo, Nueva York, p. 128

Para este salón, Botta plantea explícitamente una de las constantes de su trabajo, el préstamo de elementos arquitectónicos exteriores para crear sensaciones en el interior. El salón está dividido en subespacios por una serie de muros en arco de círculo de talla decreciente. Las paredes se vuelven abstractas debido a sus materias lisas, espejos, lacas negras... que juegan de manera diferente con la luz. La macicez de estas paredes codifica el concepto de límite espacial, de presencia protectora. Los espacios ambiguos de la arquitectura de Botta son recreados aquí para circunscribir los muebles a su papel mas justo, que es el de estar dentro, en una casa.

El tiempo corre, p. 130
Asientos, mesas, lámparas

El mobiliario de Botta persigue los mismos fines que su arquitectura. Pero en el mobiliario, el registro es renovado debido a la posible rapidez de realización, a los recursos de materiales y técnicas, La línea, sumamente depurada, se sustituye al trabajo sobre la masa y se convierte en hilo conductor de la composición.

Silla «Prima»: una estructura tubular donde se conjugan sección cuadrada y circular, una superficie constituida por una hoja de metal perforada en bandas. La superficie se aligera y adquiere dinamismo. El respaldo está constituido por un cilindro de goma hendido en su parte central.

Sillón «Seconda»: este sillón, de gran difusión, recurre a los mismos principios, enriqueciéndolos. «Uno no se sienta sólo con el cuerpo, sino también con la mirada.» El rechazo de lo mullido en pro de un confort tónico es típico de Botta.

Sillón «Sesta»: la imagen del trono de dos plazas. El conjunto está suspendido a una estructura de cilindros de chapa perforada. Ambigüidad: la forma es maciza, pero la masa ligera.

Lámparas «Shogun» y «Fidia»: el simple ensamble de un cilindro y una hoja de metal perforada, curvada en segmento de círculo. El volumen se concreta por la luz emitida.

Un juego entre el espacio y el sitio, p. 134

Para Mario Botta, hacer arquitectura significa transformar una situación, crear un nuevo equilibrio. En un marco rural hay que confrontarse con el paisaje: en la ciudad hay que trabajar con la historia, la memoria... y, si los contextos son diferentes, la actitud de principio es la misma: una lectura critica del contexto. «Cada sitio posee ya la respuesta de lo que debe ser a través del edificio; el arquitecto no tiene sino que aportar la solución que está implícita.» Una buena arquitectura debe volver a dar el sentido del lugar. En el cosmos, cada punto es único: la arquitectura debe crear lugares donde el hombre pueda reconocerse, e inscribir puntos de referencia en la jungla edificada actual. «La única manera de estar vinculado auténticamente a un sitio, a una costumbre, es de ser universal. Encontrar la identidad de nuestra cultura nos permite redescubrir nuestra propia identidad. La única manera de estar estrechamente unido a su cultura es a través de una confrontación universal, y sólo se puede ser universal a través de su propria cultura.»

El verdadero problema de la arquitectura no es uno de estética sino de ética, en el sentido en que toda actividad humana debe estar apoyada en una moral para alcanzar un resultado positivo. La arquitectura debe transmitirnos mensajes, por lo tanto debe hablar a los hombres a través de los objetivos más nobles, profundos y... ocultos. «No acepto la idea de una arquitectura de moda (sostiene que hemos llegado a un momento en que la arquitectura y la cultura son los verdaderos «sponsors» de la política: la gente tiene necesidad de valores que no sean los de la moda, de lo efímero, del consumo; y la verdadera cultura es siempre el planteamiento de los problemas, la búsqueda de valores y principios, resultando rentable no sólo en economía sino en política); por el contrario, debe ser un instrumento para resistir a la banalización que se opera hoy en día. Uno de los problemas actuales más graves es que, a mayor comunicación, menor es la información.»

Una de sus características es el poner materiales naturales en relación con la ciudad, de modo a recuperar la identidad de cada edificio a través de un material y un color particulares. Otra de sus características es el crear siempre un espacio interior que esté en comunicación con el exterior, un centro de gravedad «capaz de dar orientación al espacio». Para él, la fachada es siempre el resultado final de un proceso: no es ni un a priori ni una escenografía sino una suerte de radiografía del espacio interior, de la construcción del edificio. No frecuenta el «high tech» porque la llamada arquitectura tecnológica no tiene inercia y, para él, un edificio debe ofrecer una buena resistencia física. Justamente, la falta de calidad de la arquitectura moderna se debe a que resiste mal a la intemperie. Las casas antiguas estaban bien construidas, tenían un espesor, un peso; hoy se pretende cubrir la diferencia de temperaturas entre exterior y interior en unos cuantos milímetros, cuando lo lógico es que esta resistencia sea obtenida por el edificio mismo. Aunque muy diferentes entre sí, admira la obra del minimalista Alvaro Siza, del «puro» Tadao Ando y del intelectual Rafael Moneo.

En el caso de Marsella, donde de lo que se trata es de recoser tejidos diferentes, de hacer que las partes de la ciudad sean identificables, se ha tratado de poner en relación el conjunto de las nuevas actividades con el arco de triunfo y la Puerta de Aix; el proyecto se convierte entonces en una articulación que reúne lenguajes, tejidos y barrios diferentes.

En cuanto a su estilo, expresa que busca siempre la misma idea de espacio pero la realiza de manera diferente. «No hay que tener muchas ideas sino insistir en algunos temas en profundidad. Aunque quisiera hacer cosas diferentes... vuelven el eje, la luz generadora del espacio, el sentido de la orientación, el equilibrio.»